



REVISTA DECENAL

Director-propietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO I.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza de Isabel II, 10, 3.º	Alicante 20 de Noviembre 1896	SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA Trimestre..... 2'50 ptas.	NÚM. 29.
--------	---	-------------------------------	---	----------

SUMARIO

SECCIÓN EDITORIAL: (Por un Ateneo en Alicante): *Insistencia*, por la Redacción.—SECCIÓN CIENTÍFICA: *La lucha de lo porvenir*, por Gabriel M.^a Vergara y Martín; *Navegación aérea*, por X.—SECCIÓN LITERARIA: *Las Golondrinas de San Francisco de Asis*, por Benito Más y Prat; *Apunte de Otoño*, por A. Milego; *Sueños de Oro*, por José Mariano Milego.—Album poético: *Mis penas*, por Carmelo Calvo; *Selgas*, por J. de Adalgoni; *Á uu necio*, por Vicente Casanova; *Madre y Amante*, por J. de Adalgoni.—SECCIÓN COMERCIAL: *Frutas tropicales*, por E. C.—SECCIÓN LOCAL: *Caridad espléndida*, por el Director de EL ATENEO; *Crónica Alicantina*, por Pepin.—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *Un Cuento más*, por José M.^a de Ortega Morejón; *¡Qué lunar!* por José Rodao; *Cantares*, por J. Puig Pérez; *Epigramas*, por A. Ribot y Fontseré.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—Correspondencia de EL ATENEO.—Nuestros anuncios.

SECCIÓN EDITORIAL

Por un Ateneo en Alicante.

XIX.

INSISTENCIA.

Aunque se nos tache de enojosos, no podemos abandonar la misión que nos impusimos al aparecer en el estadio de la prensa alicantina, y queremos reproducir las continuadas escitaciones que venimos dirigiendo,

hace ya meses, á cuantos miran con simpatía el proyecto de fundar un Ateneo en Alicante, proyecto que ya sería una gratisima realidad, si se nos hubiera ayudado, debidamente, en la no fácil tarea de hallar un local á propósito para la instalación del Ateneo.

Los trabajos preparatorios están ya todos ultimados: falta únicamente solucionar el problema del edificio social (problema planteado en el editorial del 30 de Septiembre último,) y esa solución vá prolongándose más de lo conveniente.

Repitamos ahora lo que, hace ya mes y medio, digimos bien explícitamente, y así, con esta *insistencia*, posible es que álguien nos oiga y nos favorezca con sus avisos ó consejos.

Convenimos en que el asunto del domicilio social ofrece verdaderas dificultades en nuestra tierra, donde las modernas construcciones se hallan casi todas subordinadas á un aprovechamiento de terreno, que convierte las habitaciones—aun las de recepción—en reducidas estancias, donde apenas si el mobiliario más preciso puede distribuirse convenientemente; pero partiendo de esta base, harto conocida para que la ocultemos, necesitamos dirigir un llamamiento expresivo á cuantos puedan tener noticia concreta de un local disponible, al objeto de que nuestras nuevas gestiones alcancen el mejor resultado apetecido.

Ese local, para merecer fijar nuestra atención, ha de reunir las siguientes condiciones:

1.^a Hallarse situado en *punto céntrico* de nuestra capital, dando á la frase subrayada de *punto céntrico* la extensión debida, dentro del conocimiento que tenemos de nuestra ciudad, cuantos en ella há largo tiempo vivimos.

2.^a Que el precio del alquiler no esceda de *ciento veinticinco pesetas*, mensualmente.

Y 3.^a Que tenga, cuando ménos, estas habitaciones: **A.** *Salón para actos públicos.*—**B.** *Sala de recreo.*—**C.** *Sala para biblioteca.*—**D.** *Gabinete de música.*—**E.** *Gabinete para Presidencia y Secretaría.*—**F.** *Habitación para Conserge.*—**D.** *Cuartos para dependencia y serricio interior.*

Con arreglo á estas condiciones, que las hacemos públicas, tanto para que los accionistas del Ateneo puedan aconsejarnos sobre el particular, como para que sirvan de norma á cuantos quieran ilustrarnos con sus indicaciones, haciendo así más fácil nuestra tarea, aceptaremos todo aviso de edificio disponible y procuraremos recoger las proposiciones concretas que se nos dirijan á fin de recabar, enseguida, la conformidad de nuestros amigos y accionistas del Ateneo, para ultimar el compromiso de inquilinato.

Y cuenta que este contrato,—para mayor formalidad y garantía—hemos de constituirlo en *documento público solemne*, y con *obligación directa sobre los bienes muebles* que el Ateneo adquiriera, á las resultas del no cumplimiento de lo convenido, afianzando así al propietario del edificio social, el cobro de alquileres no satisfechos, con *derecho de prelación entre otros acreedores*, en el caso no probable de disolución de sociedad, por falta de medios de vida, ó por otra contrariedad análoga.

Reiteremos, pues, el más encarecido ruego á cuantos se quieran llamar amigos nuestros, en esta ocasión.

Ya no se trata—como bien claramente lo expusimos en nuestro artículo *Retraso perjudicial*, inserto hace un mes, condoliéndonos de cierto indiferentismo,—ya no se trata, repetimos, de nuestro interés como iniciadores, ni del legítimo afán que nos hace desear, ardientemente, la próspera realización de nuestro patriótico proyecto, no:

ahora hemos de invocar el auxilio de todos los alicantinos, porque la importancia de nuestra ciudad lo reclama.

El Ateneo necesita local á propósito para su instalación, y los días transcurren y nuestras gestiones para hallar edificio adecuado, no consiguen resultado satisfactorio alguno.

¿Hay álguien que pueda ayudarnos en esta tarea? ¿Hay propietario de edificio que quiera aceptar las proposiciones insertas anteriormente ofreciéndonos local para el Ateneo?

Vivamente celebraremos que nuestras preguntas no se pierdan en el vacío, y que haya quien las recoja, siquiera pensando en el beneficio que ha de reportar á esta ciudad la pronta inauguración del Ateneo, que ya cuenta con la garantía de respetabilísimas personalidades, inscriptas en el registro provisional de *accionistas-fundadores*.

El retraso de esta solemnidad inaugural, que ha de abrir una larga série de amenísimas veladas, es funesto para los intereses de Alicante.

Evitémoslo, aunque nos impongamos algún sacrificio.

Y acéptese esta *insistencia* nuestra, como protesta bien explícita, de que sin el concurso de nuestros amigos, nada hemos de lograr y quizás aún retrocedamos en el camino ya recorrido, porque quizás surjan tibiezas y desmayos, que hoy no entorpecen nuestra marcha y que mañana podrán ser rémora inevitable.

Que esta leal manifestación, sirva de saludable aviso.

LA REDACCIÓN.

SECCION CIENTÍFICA

LA LUCHA DE LO PORVENIR

Cuestión que tiene solución muy difícil, es la del problema social; pero según mi entender, solo se considera ésta atendiendo á algunas de sus fases, y, andando el tiempo, se comprenderá que los aspectos bajo los cuales se la examina, no son más que algunos de los muchos que tiene y no los más importantes. En efecto, hay la lucha entre el rico y el pobre; entre el que posee todo lo necesario para satisfacer los más fútiles caprichos y el que apenas tiene lo que le hace falta para atender á sus necesidades más precarias.

Ninguna de las escuelas socialistas acierta á encontrar en la práctica alivio al mal que aparece por doquier y, tarde ó temprano, se convencerán de que los medios propuestos para mitigarle, no son eficaces, ni aún en la teoría, para acabar con la crisis abrumadora que se avecina, y estamos cansados de inventar planes, de trazar arreglos, de proponer fórmulas y de dictar disposiciones, que nunca podrán borrar las diferencias que existen entre las clases sociales; convencidos de que mientras exista el mundo habrá capitalistas y proletarios, buscarán otro camino que dé mejores condiciones de combate y ancho campo para la solución del problema.

¿Hay algo más útil que el capital que consiste en la acumulación de las riquezas? Es evidente: hay el tesoro que producen el talento y el ingenio; hay el estudio y el trabajo, que logran que el pobre se eleve y llegue á ocupar los primeros puestos, dejando postergado al rico, que solo vive fiado en sus riquezas, sin ser útil á los demás. Pero por encima de todo esto, existe aún *el capital de la influencia*, en el que no se ha pensado todavía, y que, bien manejado, logra que el necio prospere y escale con atrevido paso los principales cargos y las primeras dignidades, postergando al sábio y al hombre trabajador, que viven aislados, sin conseguir otra cosa que producir nuevas creaciones, para que otros se aprovechen de lo que produjo su actividad.

Todos los días se vé que un cacique, un *tío*, un cualquiera, en fin, hace y deshace candidatos, presenta y saca diputado al que le da la gana; viene á la Córte y sin entender un átomo de lo que es el gobierno del Estado, ni la representación nacional, ni el sufragio universal, ni otras muchas cosas, se tutea con tal ó cual personaje político; obtiene destinos para sus paniaguados, reparte distritos á su antojo y alcanza todo lo que muchos ni con su dinero, ni con sus estudios pueden conseguir.

A cada momento se observa que cualquier cacique cambia la dirección de los ferrocarriles, traza carreteras, traslada juzgados y audiencias, con tanta seguridad y aplomo, que ni los mejores ingenieros, ni los más duchos estadistas podrían hacerlo, después de muchas cavilaciones.

Por eso, cuando contemplo el afán estéril con que se debate la cuestión social, se me ocurre pensar que no es en las riquezas materiales donde está el *quid* de la dificultad, sino en el *capital de la influencia*, hoy monopolizada por unos cuantos; y solo cuando está influencia acumulada en beneficio de los menos aptos, se destruya y todos por igual estén en condiciones para luchar por la existencia, según su capacidad, podrá decirse que el problema social se habrá resuelto; pues las riquezas son lo de menos y bien sabido es que no está en ellas la felicidad, porque pueblos é individuos bien ricos han muerto de una vida anémica y pobre de espíritu, que les ha conducido á su perdición.

GABRIEL M.^a VERGARA Y MARTIN

NAVEGACION AÉREA

El accidente desgraciado que ocurrió en Goleuberg al *aparato volador*, y la trágica muerte de Otto Cillenthal, victima, como Icaro, de su audaz tentativa, quizás haga retraer á los que intentan resolver un problema que ha de ser de los de mayor trascendencia, por más que aún se dude de conseguirlo.

Elevarse en la atmósfera, moverse allí entre el perpétuo flujo y reflujo de sus olas, desafiar las corrientes, subir ó bajar á voluntad é imitar á los pájaros y, como ellos, trasladarse de un lugar á otro dentro de la

atmósfera, más ligera que su propio peso, es dificultad grande, pero no insuperable.

Tan pronto como la electricidad pueda aprovecharse por la corriente del aire, que desarrolla fuerza extraordinaria, la navegación aérea, que parece un mito, un imposible ó un fantasma tras del cual corren los ilusos, será una verdadera realidad. Esos remolinos que produce el avance de un cuerpo sólido en el ambiente, serán motores que, bien aprovechados, contribuyan á la estabilidad del aereostático.

Se dice que las aves son pequeñas y ligeras, que encierran un mundo en si mismas, porque la naturaleza, por simplificadora que sea, se distingue en crear organismos complicadísimos, empleando medios elementales y reuniendo partes hábilmente relacionadas; no lo negamos; pero así como el pez domina los mares embravecidos y posee condiciones especiales para el elemento que lo desarrolla y verifica, y sin ser los barcos idénticos á los peces, surcan los mares y luchan con las borrascas, del mismo modo podrá, con el tiempo y mayor conocimiento de las corrientes atmosféricas, cruzar los aires un aereostato y subir y bajar cuando mejor le plazca, siempre que el aparato, sin ser idéntico al pájaro, tenga estabilidad y fuerza poderosa para vencer las resistencias que le opone el aire, burlando con el movimiento, ya de las alas ó de aletas de un hélice propulsor, la gravedad, pesantez ó atracción terrestre.

Las aves poseen vesícula pulmonar elástica, bolsas de aire que se pueden comprimir y dilatar *ad libitum*, huesos vacíos por los cuales el aire circula, y hasta tienen un espeso pulmón de una ligereza ideal, en el cual se introduce el aire produciendo casi completamente el efecto del para-caídas; pero con ser tan múltiples y apropiadas sus facultades para evoluciones rapidísimas, no imprimen en absoluto la imposibilidad de imitar ó remedar á aquellas para seguir un rumbo directo y más ó menos acelerado, y se concibe que un motor proporcionado á su volumen y gravedad, logre contrarrestar las deficiencias del aparato volador, como logra una nave de inmensas dimensiones, contrarrestar corrientes de mar y viento, por el poder de su máquina.

El problema está reducido á que el desarrollo de la fuerza motora no implique mayor pesantez que la que ya tiene el aparato mismo que se destina á cruzar los espacios, y de ahí la dificultad que hasta ahora ha impedido é impide la resolución del problema de la navegación aérea.

Esta, que se nos presenta como insoluble cuestión, quizás sea sencillísima una vez resuelta. ¿Cuántos maravillosos problemas han dejado de serlo? ¿Pudieron imaginar nuestros antepasados los efectos portentosos del telégrafo eléctrico, del teléfono y menos del fonógrafo, que á nosotros mismos nos asombran?

Si las aves no contaran con esa potencia muscular enorme, con su influjo nervioso y con movimientos rápidos, entrecortados y siempre en perfecto equilibrio, es bien seguro que no podrían volar por pequeño que fuera su cuerpo y grandes sus alas, porque

para vencer el medio ambiente tan móvil, traidor y caprichoso, es indispensable la rapidez del aleteo, que comprime constantemente el aire y determina á su vez un punto de apoyo suficiente para flotar y proseguir el avance, eludiendo por instantes la pesantez.

Hé aquí lo hasta ahora, insuperable del problema.

Cádiz: 1896.

X.

SECCIÓN LITERARIA

LAS GOLONDRINAS

DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Cuentan las apologías del Santo de Asís, que luego que dejó de ser galán, pendenciero y rey de fiestas, y entró, por permisión divina, en San Damián y en la Porciúncula, donde tuvo sus primeras revelaciones, esquivó un tanto el trato de los hombres, y buscó la compañía de las aves, como seres familiares del cielo.

En sus frecuentes excursiones por las cercanías de Asís, y en sus cotidianas visitas al convento de Santa María de los Angeles, que le era tan caro, hallaba siempre motivo para interrogar á las nevadillas y á los petirrojos, y conversaba largamente con las «hermanas golondrinas», que hubieran anidado bajo su hábito con la misma seguridad que en el alero del tejado de su casa paterna.

Para explicar su predilección por las aves, los hermanos de la Orden Tercera contaban un extraño suceso, que recogió de varios modos la leyenda, y que voy á transcribir aquí, tomando al azar, cualquiera de sus infinitas variantes.

Una tarde de primavera, en la que San Francisco leía y oraba en su celda de la Porciúncula, llegaron hasta él un sinnúmero de golondrinas, tan parleras y juguetonas, que no le daban punto de reposo. La tarde era hermosa y templada; la brisa iba y venía cargada de azahares, y el sol poniente parecía tener la misión de acelerar el curso de la sangre en las venas y de hacer reventar los botones de las rosas.

El seráfico varón, que devoraba en aquel instante el bello pasaje del Cántico de los cánticos, en el que el esposo pide á la esposa «pomas y flores, porque desfallece de amor», levantó dulcemente la cabeza, procurando esquivar las risueñas lontananzas de la campiña, y con los ojos preñados de lágrimas, se limitó á decir á aquella multitud vocinglera y revoltosa:

—Hermanas golondrinas, ¿quereis hacerme el favor de callaros un poco?....

Las golondrinas obedecieron al punto, desbandándose silenciosamente; mas el Santo no volvió á abrir el misterioso libro de las parábolas y de los proverbios; antes bien, llegándose á la ventana de la celda con ansiedad desusada, siguió en vago éxtasis el vuelo de aquellas tímidas aves, que desaparecían, acaso para no volver, mientras el asceta dejaba escapar un suspiro, que no debió de sentir ni la tierra.

Desde aquella tarde buscó San Francisco á las aves de todo género y se deleitó entre ellas, llegando hasta el extremo de hacerlas partícipes de sus predicaciones. Unas veces eran ellas las que partiéndose á los cuatro vientos, repetían en su

lenguaje armónico las doctrinas franciscanas, y daban ejemplos vivos al pueblo, separándose de la tierra y caminando, sin más equipajes que sus mantas de plumas, en busca del cotidiano sustento; otras, eran ellas también las que ayudaban al antiguo cantor de Asís á entonar sus himnos y sus antifonas en loor del Dios de la pobreza; siempre eran ellas, en fin, las que arrebatában al Santo, en serena transfiguración, á través del espacio, llevándolo sobre sus alas de nube en nube y de astro en astro.

Refiere el jesuita Rivadenéira que, yendo cierto día á predicar, halló en el camino multitud de aves, que se estuvieron quedadas al verle, y á las cuales dijo: «Hermanas aves, mucho debeis á vuestro Criador, porque os vistió de plumas y os dió alas para volar y aire puro en que espaciáros, y sin ningún cuidado os manteneis y conservais;» oyendo lo cual las aves, se regocijaban, extendiendo el cuello y las alas y haciendo demostraciones de alegría, y aunque el santo las tocaba con el vestido, ninguna se movió de su lugar hasta que les dió su bendición y licencia.

El desventurado poeta Zenea recordó acaso estas frases de San Francisco, cuando dijo:

«¡Señor, Señor, el pájaro perdido
Puede hallar donde quiera su sustento,
En cualquier árbol colocar su nido,
Y á cualquier hora atravesar el viento,
Y el hombre, el dueño que á la tierra envías
Armado para entrar en la contienda,
No sabe, al despertar todos los días,
En qué desierto plantará su tienda!»

Los franciscanos tenían, acaso por esto, gran afinidad con las avejillas del campo, que el fundador de su Orden solía tratar tan de cerca.

No sé por qué, he visto disimulados símbolos en la leyenda del Santo de Asís, como los ví en la canción popular de las golondrinas del Calvario y en los originales apóstrofes del autor de «El Pájaro» y «El Insecto». Ni los apologistas dicen que San Francisco viera en las golondrinas la personificación de esas esperanzas mundanas, que vienen á visitarnos por la vez postrera en los instantes supremos de la vida, ni indican que el Santo buscara el trato de las aves, símbolo animado de la libertad, para amaestrarse en la lucha de las tentaciones y en las victorias de la continencia.

Sin embargo, hay razones poderosísimas para suponer que, así como bajaban los coros de querubines, con celestial aleteo, á levantar en su alma las imágenes de la vida eterna y á regalar su oído con armonías sólo escuchadas por el espíritu, bajaron alguna que otra vez los recuerdos y las esperanzas postreras á llamar á las puertas de sus sentidos y á batir sus alegres alas cerca de su frente calenturienta.

Como San Francisco, aquel de quien huyeron una vez las golondrinas, suele buscarlas con ansia ardiente; y si las vé pasar indiferentes á su lado, si no logra, cual otras veces, departir con ellas y abrirlas de nuevo en su seno, cierra los ojos y se tiende en el féretro, como mi pobre vecina.

Se necesita ser santo para mandar callar á las esperanzas y mártir para vivir entre los recuerdos: Francisco de Asís, como hemos visto, vivía entre los pájaros y mandaba callar á las golondrinas.

BENITO MAS Y PRAT. (1)

(1) Resulta de actualidad este lindo artículo, ya que, durante estos días últimos, en Alicante se ha invocado el recuerdo de San Francisco de Asís, con motivo de haber dado el nombre de Sagasta á la antigua calle de San Francisco.—N. DE LA R.

APUNTE DE OTOÑO

Llovía á cántaros: el cielo estaba negro, soplaban huracanes de hielo; era media hora después de anochecido. Rolaban las berlinas por las calles llevando á los ricos; iban llenándose las tiendas y las cervecerías de personas y de humo; quienes, á pié, resguardados por flamantes impermeables ó recios abrigos, aceleraban el paso por las aceras, como si una cita universal llenara de preocupación y de impaciencia á todos los transeúntes. La comida, la mujer, el negocio, la devoción, el vicio, ¡hay tantos acicates! Pero el mayor era la lluvia, el viento, el frío; correr, correr, quitarse de la calle pronto y entrar en calor. Manos enguantadas, piés fuertemente calzados, telas en todo el cuerpo, bien resguardada la cabeza con sombrero y con paraguas; el estómago repleto de succulentas viandas, en la boca el cigarro, en los bolsillos dinero para tomar café y cognac, y cenar luego y pasar la velada hablando de Cuba, de Filipinas, del empréstito, criticando á Weyler, á Blanco, á Cánovas, al Espíritu Santo... ¡Qué frío hace! ¡Qué aburrimiento! ¡Esto es insoportable! Tendrá uno que meterse en la cama temprano y no salir de casa en quince días... Entre tanto los chiquillos, esos pobres niños á quienes todos llamamos *colilleros*, descalzos hasta media pierna, sin camisa, destocados, iban despacio, metiendo los piés en los charcos para entrar en calor; iban haciendo tiempo porque nadie les esperaba; se paraban ante los biombos de las platerías y de los almacenes de muebles de lujo, entreteniéndose en empañar con su aliento las costosas lunas, y esperaban regocijados y ociosos que aclarara, sin renegar del frío, ni de la lluvia, ni del viento, ni siquiera de los que les responden bruscamente: «Quita,quita, no hay nada,» cuando con voz dulce se atreven á pedir «¡una limosnita por Dios!»

A. MILEGO.

Cádiz: Noviembre de 1896.

SUEÑOS DE ORO

Me siento febril. Un zumbido extraño aturde mi cerebro, y apenas si puedo coordinar las ideas..... ¿Quién piensa en trabajar intelectualmente, durante estas horas de la madrugada? ¿Para qué? ¿Para ganar unas cuantas miserables pesetas?.... ¡Valiente puñado son tres moscas!.... ¡1.000 pesetas! ¡5.000 pesetas!.... ¡100.000 pesetas!.... ¡Vaya una ridiculez! ¿Quién piensa en esos *microscópicos miles*, cuando los *millones* revolotean en el magín, deslumbrándonos con centelleos enloquecedores?....

Si, *millones*, muchos *millones*; la fiebre, el vértigo, la locura.... Casi el legendario *billón*.... ¡Y aún me parece un grano de anís!

Vosotros teneis la culpa ¡oh amigos empecatados! trasnochadores sempiternos, que consumís las últimas horas de la noche en el Casino y distraéis conmigo las primeras de la madrugada, por esas calles de la ciudad, á guisa de vigilantes nocturnos, y que siempre abordais árdidas cuestiones de alta política ó de organización social, para resolverlas de plano, en conversación amistosa, cual si de asuntos baladíes se tratara y fuéramos nosotros los llamados á regenerar el mundo.... Oh! no os lo perdonaré nunca, amigos de mis pecados. ¿Cabe estulticia mayor, que dedicar lar-

gas horas á hablar de *millones* y más *millones*, nosotros, los que apenas si nos codeamos con alguno de esos felices mortales para quienes no resulta un mito el *fabuloso billete de mil pesetas*? ¿No mueve á risa oírnos cantar las excelencias de un empréstito de *cuatrocientos millones*, y de otro de *mil millones de pesetas*, y de obligaciones, y de interés, y del cupón, y de las pignoraciones, y de la renta, y de las emisiones, y, en suma, de toda esa *jerga* que el mundo financiero se ha reservado, para que nosotros, los *microbios*, le concedamos los honores de conceptuarla inscripción hierática, y no intentemos descifrarla siquiera?....

Reniego, reniego de vosotros, amigos desalmados, que me habeis dado, con vuestro curioso impertinente, horas de álgida calentura y este *delirium tremens* que va á resultar incurable.

¡Un millón! ¡Dos millones! ¡Cien millones! ¡Mil millones...!

¿Quién me los quita de aquí, de aquí, de este cerebro, que "inocente en paz vivía," hasta que me brindaron esos *sueños de oro*?...

Me resisto á trabajar; me declaro impotente para mover la pluma.... ¡Quién tuviera siquiera un millón!

¡Un millón!.... ¡Y más!.... ¿No ha suscrito un millón de pesetas Navarro, el de Novelda, él solito, en el *empréstito patriótico*?

¿Y los *veintitantos millones* de Urquijo? ¿Y los *veinte* de Villamejor? ¿Y todos esos amigos míos (¡oh, cuán orondo me pongo al pronunciar esta frase de *amigos míos*), que han aportado tantos y tantos *miles de pesetas*, al acervo de la Nación para remediar sus necesidades?

Ahí están, ahí están las notas oficiales que la Sucursal del Banco de España en Alicante, ha dado á la publicidad.

Don Luis Navarro lleva su *MILLON DE PESETAS*, contante y sonante; y le acompañan, Don Francisco Alberola Romero con 430.000 pesetas; Don Juan Leach, con 112.500; y con 100.000 Don Alejandro Harmsen, Don Luis Penalva, Don Serafin Romeu, Don Pedro Miranda.... ¡Miles, muchos miles, casi incontables!

Y mi íntimo amigo Jaime Esquembre, el tesorero de nuestra peña *El Congreso del Casino*, lleva sus *sesenta mil* pesetas, *doce mil duros* y 50.000 pesetas Don Guillermo Campos, y 27.500 Don Cirio Perez, y 26.500 Don Blás de Loma Corradi (¡oh privilegiado hijo de las musas!), y 35.000 Don Antonio Guillen y otras tantas Don Ramón; y 25.000 Don Hugo Prytz; é igual suma Don Ramón Martinez Grau y la misma cantidad Don Francisco; y 20.000 Don Rafael de Urbina; y....etc etc. etc.... ¡Más de CUATRO MILLONES DE PESETAS, solo en esta Sucursal de Alicante!

¡Y todos esos MILLONES procediendo de amigos míos, que me estrechan la mano y apean conmigo todo tratamiento!.... Casi, casi, me dan tentaciones de llorar á lágrima viva....

Y tú, periodista menguado, escritorzuelo pretencioso, abogadillo de poco fuste, ramplón coplero, charlatan tribunicio, maestro *Cascaciruelas*, ¿qué haces, que no has acudido al *empréstito nacional* con algun millón... de los que te sobran en el caletre, y que ahora te están martirizando con machaqueo insufrible? ¿Cómo no figura tu nombre en esas listas de la *Gaceta*?...

¡Pobre visionario, que no quieres saber lo que son *láminas y cupones* y *Cubas y ferros*!...

Sufre, sufre ahora el suplicio de Tántalo, amarrado á la roca del deseo, mientras los buitres del desengaño picotean tus más doradas ilusiones.

Esos *miles*, y esos *miles de miles*, son cifras fantásticas para tí, y revolotean alrededor de tu cabeza, como pompas de jabón, resplandecientes, si; pero de consistencia ilusoria. Prueba á tocarlas ¡infeliz! y verás lo que de ellas queda.....

¿Es así como me apostrofa la triste realidad?... Pues ¡ea! declárome *millionario* y reto á quien negármelo quiera.

¿Faltaba mi nombre en la nota de los *capitalistas patriotas*? Pues ahí vá un *millón*.... de esperanzas en lo porvenir, que valen más, mucho más, que ese puñado de centenes de oro, que ni aun sirven para comprar una idea salvadora. ó un arquetipo de belleza como el que me acaricia en mis ensueños.

¿Necesito asombrar al mundo con mi fastuosidad y opulencia? Pues palacios habita mi imaginación, que ni en sueños los ven esos magnates, cuyos derroches se asemejan á narraciones de hadas.

¿He de prodigar mis tesoros, para que el infortunio halle el remedio que necesita?

Pues no me tachareis de avaro: verteré todo el afecto que guardo en mi corazón para consolar al triste, y con los menesterosos compartiré el sustento más apetecido del alma.

Soy el *millionario perpetuo*, cuyas rentas no tienen cifra exacta, entre los guarismos que el cálculo inventó para expresar cantidades.

Esos *millones* de Urquijo y de Elduayen y de Girona y de Villamejor y de Navarro, me parecen *ochavos morunos*, que ni aun valen el trabajo de recogerlos.

Y hasta esos *millones de millones*, con que alguna vez nos quiere adormecer la prensa periódica, hablándonos de un *Vanderbilt* (padre), que lega *trescientos cincuenta millones* de francos, y de un *Vanderbilt* (hijo), que deja á sus dos vástagos *mil millones*, y de un *Astor* que tiene hoy *dos mil millones y medio de francos*, y de un *Jay Gould*, que al morir lega *mil ochocientos setenta y cinco millones de pesetas*, y de unos ciudadanos *Staudard Oll*, que distribuyen en Mayo último, un dividendo trimestral de *diez millones* á sus accionistas, y de unos señores *Flord, O'Brien, Fair y Mackay*, que venden minas de oro y plata, en cantidad de *doscientos millones de pesos*; y de un *Tomás Cruse*, que, después de largos años de vida de anacoreta, descubre un filón de oro, que lo eleva á la altura de *archimillonario*; todos esos *millones de millones*, repito, no llevan á mis labios más que sonrisas de conmiseración, al pensar en los cuidados que pasarán esas *pobres* gentes, cuando oigan hablar de saqueo y de anarquismo y de reparto social.... ¡Qué angustias, qué sudores y qué pesadillas tan horribles!....

En cambio, referidme espeluznantes narraciones, recordadme los tremendos hechos de *la mano negra*, amenazadme con el socialismo, el anarquismo «y todos los demás *ismos* que son otros tantos abismos para la humanidad,» y me vereis sonreír con placidez, oyendo los más funestos augurios, con la beatífica unción de quien nada teme.... ¿Quereis mayor dicha?

Soy el *millionario* más feliz. Mi filón es inagotable. Oro, mucho oro; pero en *sueños*. Así, no acabará nunca la mina; ni habrá quien me la dispute.

J. M. MILEGO.

Noviembre del 96.

ALBUM POÉTICO

MIS PENAS

¿Será debilidad? ¿Serán antojos?
¿Serán achaques de vejez cansada?
No sé lo que será; pero por nada
el llanto viene á humedecer mis ojos.

¿Será que miro ahora con enojos
los dulces días de la edad pasada?
¿Será que, por doquiera, mi mirada
no vé más que ruinas y despojos?

No en verdad, este afán que me acongoja
no es porque vea mi misión concluida;
es porque dudo, y al dudar me enoja
si en el mundo hallarán dicha cumplida
mis hijos, cuando yo mi postrer hoja
deje escrita en el libro de la vida!

CARMELO CALVO.

A UN NECIO

Ven acá, no te alejes, quiero hablarte
aunque no he de tratar de convencerte:
fuera igual pretenderlo, que á la muerte
hablarle del amor, la vida, el arte.

¿De dónde vienes? De cualquiera parte.
¿A dónde vas? A donde va la suerte.
El azar y la bestia en lazo fuerte
se unieron una vez para engendrarte.

Rastrero, miserable, ruin, pequeño,
tu misma pequeñez te dá renombre
porque aunque siendo *grande* es la de un sueño...

Por tus riquezas conseguiste un nombre:
eres la piedra, el bruto, el tosco leño;
¡todo lo puedes ser, menos *El Hombre*!

VICENTE CASANOVA.

SELGAS

Nació en mi patria, en la ciudad hermosa
cuyos muros el manso Táder riega,
y al compás de su lira prodigiosa
cantó su cielo y su esplendente vega.

En sus versos palpitan los suaves
y púdicos aromas de las flores,
los sonoros gorgoros de las aves
y de la luz los áureos resplandores.

Los dulcísimos sonos de su lira
remedan de los bosques el acento,
los ecos del arroyo que suspira
y el cadencioso murmurar del viento.

Su musa virginal y candorosa
de casto amor y de pureza henchida,
fué una gentil y alegre mariposa
que en los vergeles se pasó la vida.

Por eso son sus rimas tan suaves
y están de luz y de armonía llenas,
y recuerdan los cantos de las aves
y trascienden á nardos y azucenas.

JOSÉ TOLOSA HERNANDEZ

MADRE Y AMANTE

La madre sollozaba, y al hijo que partía
le dió el postrer adiós....
¿Qué obscuro estaba el cielo!... La madre repetía:
«¡Que te bendiga Dios!»

La virgen pudorosa, «¡adios!—dijo al amante—
no me olvides jamás...»
¡Qué obscuro estaba el cielo! La virgen, anhelante
le dijo. «¿Volverás?»

Partió. La madre llora.... «Si no vuelve—suspira
volaré de él en pos.»

Y la virgen amante, mientras al cielo mira,
exclama: «Si no vuelve, y por otra delira,
¡que lo bendiga Dios!»

J. DE ADALGONI.

SECCION COMERCIAL

FRUTAS TROPICALES

Hoy más que nunca han de interesarnos vivamente todos los estudios y noticias que se refieren á la riqueza de la Isla de Cuba, y en tal sentido merecen ser conocidas las atinadas observaciones que un importante colega de la Habana, *El Avisador Comercial*, ha dado á la publicidad, entendiendo que se avecina la hora de reconstituir la riqueza de aquel país y que es de oportunidad estudiar la producción y el comercio de *frutas tropicales*, que hace pocos años nada valian ni significaban.

En apoyo de esta afirmación, el colega habanero se extiende en acertadas consideraciones que conceptuamos de gran valer, porque el comercio de frutas tropicales entre los países y las islas que baña el mar Caribe con los Estados Unidos, ha llegado á tomar grandes proporciones, según señala el colega. California, la Florida y otros Estados del Sur sostienen comercio muy extenso y activo con los Estados del Norte y el Canadá; pero es á la importación de cargamentos de frutas en Nueva York, Boston, Filadelfia, Baltimore y Nueva Orleans á la que se refiere más especialmente. Jamaica, Cuba, Nicaragua, Colombia y Honduras son los principales países tropicales que exportan en grande escala plátanos, cocos, piñas y naranjas.

En 1890 el valor de las naranjas cosechadas en los Estados Unidos ascendió á 6.732.000 pesos, el de las piñas á 1.153.000 y el de los limones á 1.007.500. La importación de piñas en 1823 se elevó á 760.000 pesos, la de plátanos á 5.494.000 y la de los cocos á 877.000. Como se vé, la importación de plátanos en los Estados Unidos tiene grandes proporciones, representando, la procedente de Jamáica, el 24 por 100, y la de Cuba, el 30,60 por 100; Nicaragua, Colombia y Honduras representan cada una un 8,50 por 100.

Cerca de la costa NE. de Cuba hay un radio de 50 millas cuadradas, comprendiendo 2.500.000 plantas de plátanos, que dán ocupación á 3.500 personas y ponen en movimiento 25 vapores, durante los meses de cosecha, para exportar el fruto.

Se asegura que la cantidad de terreno que produce 12.000 kilogramos de plátano, solo rinde 100 de trigo ó 300 de papas. Los plátanos que se reciben de las Antillas en los Estados Unidos son de dos clases, siendo el amarillo, llamado *guineo*, el que generalmente

remiten Cuba y Jamáica; la otra clase es más gruesa y la cáscara ó cubierta es de color rosado y amoratado. Los plátanos y cocos de Cuba se exportan por los puertos de Baracoa, Banes y Gibara; la piña y la naranja, por el de la Habana. Los de Jamáica van de Montenegro, Bay, San Antonio y otros puertos de su costa Norte. En 1893 Nueva York recibió el 29 por 100 de importación de plátanos, Nueva Orleans el 27, Filadelfia el 16 y Boston el 15 por 100.

Los plátanos se embarcan verdes, y como promedio puede decirse que de un cargamento llega averiado á su destino el 10 por 100. Los racimos de primera son de nueve *manos* para arriba, y el que fija el precio del artículo; los de segunda son de ocho manos para arriba y tres de estos racimos equivalen á dos primeras. Dos segundas de siete manos forman un racimo y tres terceras de seis manos otro. Los precios al por mayor en los puertos americanos promedian durante el año á un peso los racimos de primera de nueve manos, 80 centavos los de segunda de ocho manos, 60 los de siete manos y 40 los de tercera de seis manos.

Los vapores dedicados á dicho tráfico son fletados por meses ó por año, aproximadamente á razón de 100 pesos fuertes diarios, resultando generalmente á 10 centavos el flete de cada racimo.

El plátano de cáscara roja ó morada, generalmente, es el que llega de los puertos de Nicaragua y Honduras, y vale en los muelles casi la mitad que el amarillo de Jamaica y Cuba.

De Baracoa y Cuba se embarca algunas veces el rojo, y vale en Boston de 45 á 75 centavos el racimo. Cada vapor transporta en cada viaje aproximadamente 15.000 racimos, sean del amarillo ó del rojo, y aunque se procura que el flete resulte á razón de 10 centavos por racimo, á veces llega á 20. Aunque los plátanos de Cuba y Jamaica son los preferidos en Nueva York y Boston, los de Aspinwall y Puerto Limón obtienen iguales precios en Nueva Orleans. Se afirma que el sembrar una hectárea de tierra con posturas de plátanos cuesta 100 pesos fuertes y rinde 1.500 racimos. Las agrupaciones que en los Estados Unidos se dedican á traficar con frutas tropicales al por menor son de italianos.

El comercio del coco se hace generalmente en buques de vela, siendo quizá la única fruta tropical que permite largas travesías. Valen en Nueva York á 30 pesos el millar los de primera, y casi la mitad del precio los de segunda. Llamen de segunda á los que tienen menos de 4 pulgadas de diámetro. Tienen buena demanda en los cuatro últimos meses del año y cada cargamento comprende de 250.000 á 300.000 cocos. Filadelfia recibió en 1893 valor de 118.000 pesos, y San Francisco 82.000 pesos. Los cocos y los plátanos se embarcan á granel; pero las piñas, naranjas y limones se importan casi siempre en barriles y cajas. Ha costado mucho tiempo y bastante dinero llegar á regularizar el tráfico de frutas tropicales entre las Antillas y los Estados Unidos y no cabe duda que, aun hoy, se vé que es susceptible de mejorarse notablemente. Las frutas hay que cultivarlas con el

mayor esmero y envasarlas con maestría, pues lo uno y lo otro influye ostensiblemente al presentarlas en el mercado consumidor. Los italianos, franceses y españoles están informados de las exigencias de los mercados americanos é ingleses á ese respecto. Los esfuerzos que se han hecho para popularizar en los Estados Unidos otras frutas tropicales nunca han dado resultados prácticos, y no cabe duda que á ello contribuye la manera grotesca ó prosáica con que las han presentado en aquellos mercados consumidores.

E. C.

SECCION LOCAL

CARIDAD ESPLÉNDIDA

Con tan expresivo epígrafe ha bautizado el importante periódico madrileño *El Imparcial*, un sentido artículo, dedicado, en señal de agradecimiento, al opulento Don Francisco Recur, dueño del magnífico yate *Urania*, surto, hace ya días, en nuestro puerto.

Y como ese agradecimiento en que rebosa el colega madrileño, es el de todos los hijos de España, porque lo motiva un rasgo de generosidad, en favor de nuestros pobres soldados enfermos, que nunca ha de ser suficientemente enaltecido; y como, por suerte, es huésped ilustre nuestro el Sr. Recur, y Alicante ostenta como timbre nobilísimo el de la gratitud hácia sus bienhechores; queremos honrar las páginas de EL ATENEO con la reproducción del artículo de *El Imparcial*, interpretando así los sentimientos de nuestro pueblo, que hoy tributa á Don Francisco Recur el homenaje merecidísimo, á que solo pueden aspirar los grandes de la tierra que oyen la voz de la Caridad y que hallan su mayor complacencia enjugando las lágrimas del infortunio.

Así se expresa el popular diario de la Côte:

«Otro donativo del Sr. Recur»

En los primeros días de la suscripción abierta por *El Imparcial* para socorrer á los soldados enfermos ó heridos, el señor D. Francisco Recur nos remitió 3.000 pesetas que figuraron en la lista correspondiente.

No contento el señor Recur con tan espléndido donativo, nos escribe desde Alicante, donde se encuentra á bordo del magnífico yate *Urania*, la siguiente carta que, por la sencillez con que nos brinda de nuevo con las generosidades de un corazón magnánimo, habrá de conmover á cuantos la lean:

«Alicante, y á bordo del *Urania* 16 de Noviembre de 1896.—Señor Director de *El Imparcial*—Madrid.—Muy señor mio de toda mi consideración: Sé que en la noche que salí de Madrid para Alicante, donde me encuentro á su disposición, me envió usted un palco para la corrida de toros, cuyos productos se dedican á socorrer á los heridos.

Yo no me creo filántropo, ni caritativo, ni nada de eso; únicamente creo cumplir un deber contribuyendo, siempre que pueda, á aliviar la suerte de mis semejantes, ya que á mí me ha correspondido ser uno de los favorecidos.

Por lo tanto, abonaré con mucho gusto tan pronto como usted me lo diga, el importe de los seis toros que se lidiaron en la corrida benéfica.

Con este motivo se reitera de usted su más atento amigo y s. s. q. b. s. m.,

Francisco Recur,

* *

Ejemplo admirable es el Sr. Recur, de aquellos hombres que, gozando de todos los esplendores de la fortuna, conservan en su ánimo un lugar preferente para la caridad.

Ya nos había entregado el señor Recur 3.000 pesetas.

Los toros lidiados el viernes han costado 10.500.

Así, pues, el donativo que el Sr. Recur ofrece á los soldados, asciende á la importante suma de 13.500 pesetas.

Por grande que sea la fortuna del señor Recur, y grande la merece quien así procede, no dejará de resultar extraordinario y memorable el desprendimiento que hoy ha venido á aumentar considerablemente los fondos de suscripción para los soldados.

En nombre de ellos envía *El Imparcial* al señor D. Federico Recur, el saludo de honor que corresponde á tan patriótica magnanimidad.»

* *

Tales son las frases de *El Imparcial* y á ellas, á ese *saludo de honor* con que las finaliza, ha de unir EL ATENEO su más respetuoso homenaje.

Á diario, desde los balcones de nuestra redacción, situada frente al mar, nuestra mirada ha llevado al precioso yate *Urania*, anclado en esta hermosa bahía, un testimonio de admiración y—¿porqué no decirlo?—de noble envidia, ya que en tan prodigiosa nave veíamos maravillas y ensueños realizados, y adivinábamos á su dichoso poseedor, con un alma abierta á toda grandeza, satisfecha en sus aspiraciones y exenta de esas mezquindades que algunos adoradores del *becerro de oro* aceptan como único culto.

De hoy más, ese testimonio de admiración ya no será solo para el privilegiado de la Fortuna, cuya grandeza de alma presentíamos: al yate *Urania* irán nuestras miradas, sí; pero buscando bajo su elegante toldilla, no al magnate, no al opulento, sino al hijo de España, noble, desinteresado y caritativo, para llevarle un tributo de gratitud, mientras las olas de nuestro riente Mediterráneo recogen el murmullo de nuestras bendiciones, acariciando ledamente la quilla del *Urania* y entonando, para su feliz poseedor, el cantar del poeta, como salutación de un pueblo agradecido:

«¡La bendición de Dios que te acompañe,

Y aleje de tu hogar toda tristeza!»

Que acepte bondadoso este humilde homenaje Don Francisco Recur, como nacido de un alma que nunca supo adular, y así quedarán satisfechas las aspiraciones de

El Director de EL ATENEO

Alicante: Noviembre del 96.

CRÓNICA ALICANTINA

Patriotismo

Ha sido la nota culminante en la decena, y merece, por eso, el primer lugar en esta *Crónica*.

¡El empréstito nacional!

España ha acudido al llamamiento del Gobierno, y la obra magna se ha realizado, como por arte mágico, asombrando al mundo entero, que quizás podía creer que en esta tierra de héroes nos hallá-

bamos poco menos que en la miseria y á merced del primer usurero que se propusiera explotarnos. El mentís no ha podido ser más solemne.

SEISCIENTOS MILLONES DE PESETAS ha ofrecido el pueblo español á sus gobernantes, con esfuerzo brioso nunca suficientemente celebrado, y á estas fechas el gozo inunda el alma, haciéndonos repetir con verdadera fruición, la frase de: «¡Aun hay Patria, Veremundo!» Grito hermoso que resonará allende los mares, como voz de aliento para aquellos queridos hermanos, que luchan por la honra de nuestra idolatrada España.

Un entusiasta ¡viva! pugna por escaparse de mi pluma, y no tengo más remedio que soltarlo, si es que he de desahogar el sentimiento patriótico que me domina, ya que la misión de revistero, que he de cumplir, me señala nuevos rumbos, alejados de esa caldeada atmósfera en que hemos vivido durante estos últimos días, invocando el nombre de nuestra Nación.

Salga, pues, mi ¡Viva España! sonoro y fuerte, al compás de las violentas palpitations del corazón, y vaya en él mi saludo á esta bendita tierra alicantina, que ha llevado sus CINCO MILLONES DE PESETAS al Tesoro nacional, mereciendo bien de la Patria y felicitaciones cariñosísimas, que aceptarán, con legítimo orgullo, cuantos han dado relevantes muestras de abnegación y desprendimiento.

¡Viva España!

* *

Despedida.

Con esa exclamación hermosa, ha despedido el pueblo de Alicante al ilustre hombre público Don Práxedes Mateo Sagasta, que ha sido huésped nuestro durante nueve días, hallando en este privilegiado rincón del mundo, horas plácidas y de bienestar inapreciable, con agasajos tan múltiples y delicados que, seguramente, no los olvidará el distinguido jefe del partido liberal, por lo mismo que han sido tan espontáneos como respetuosos.

Sagasta ha dedicado sus frases últimas á esta querida ciudad, por cuya prosperidad y grandeza brindó en el festín celebrado á bordo del vapor *Sitges*..... ¿Hemos de aceptar este brindis como sincero? Contestemos afirmativamente, y para ello, recordemos la frase ingeniosa del conocido y bien estimado *sportman* Artemio Perez, al decir adios á Don Práxedes.

—«Tengo una gran ventaja, Sr. Sagasta,—dicen que dijo Artemio—sobre casi todos cuantos se han honrado estrechando la mano de V. en esta ciudad.»

—¿Cuál es ella? preguntó Don Práxedes.

—Pues la de que á mí, ha de recordarme usted siempre, siquiera por la impresión que mis diminutas proporciones corporales le han causado, y al verme alguna vez en Madrid exclamará V. enseguida: «¡Este es Artemio! ¡El *hombrecito* alicantino!»

Mientras á casi todos estos señores—y no se ofenda nadie,—les dice V. ahora: «A su disposición... Cuente con mi amistad... Tanto gusto y á sus órdenes... He tenido verdadero placer...» Y... ¡la del humo! ¿Quién se acuerda de todos los Lopez, Sanchez, Martinez, Perez y Garcias, que nos han abrumado con sus demostraciones cariñosas?....»

Y Don Práxedes rió la ocurrencia; y yo la consigno, para referirla á este pueblo, tan chiquitín, que ha de recordarlo, seguramente, el Sr. Sagasta,

allá, en la altura de su posición política, siquiera por eso: por lo pequeña que es nuestra ciudad, y por lo merecedora de que se la conceda ese poco de protección que necesita.

¿Cómo no alegrarnos de nuestra pequeñez, si por ella logramos ser recordados y atendidos?

Que *Artemio* sea con nosotros, y que Sagasta no nos olvide.

* *

Proposición aceptada

Así como así, Alicante ha estrechado ya, con vínculo bien honroso, su amistad con el ilustre republicano, dando el nombre de Sagasta á una de las calles más céntricas de la población.

San Francisco ha sido derrotado y..... ¡y el Cronista de EL ATENEO ha vencido! (Permitaseme algo de *incienso*; porque de estas «entran tan pocas en libra,» que no quepo en mí, de orondo y bien satisfecho.)

Porque supongo que no habrán olvidado ustedes el final de mi *Crónica* anterior, y la proposición que suscribí, iniciando el bautismo de la *Calle de Sagasta*.

Y como la Municipalidad de Alicante aceptó mi moción, patrocinada por el Alcalde, Sr. Barón de Finestrat, y en sesión solemne me dedicó un expresivo recuerdo, aprobando, por unanimidad, el voto de este humilde revistero, justo es envíe á los señores ediles una frase de gratitud, consignada en esta tarjeta:

PEPIN

Cronista de EL ATENEO,

Saluda con efusión á los señores Concejales, por la aceptación de la Calle de Sagasta.

Y espera ser invitado al bautizo.

20-11-96

Redacción de EL ATENEO

* *

Casamiento.

Y para que todas sean notas satisfactorias, las registradas en esta decena, paso de un *bautizo* á un *enlace matrimonial*, y dispongo las frases más halagadoras, para ofrecérselas á la dichosa pareja, que hoy merece las felicitaciones más cumplidas, por haber realizado la ilusión más hermosa, el ensueño gratisimo del alma.

Que ilusión hermosísima realizada, y arrobador ensueño, con despertar delicioso, es el enlace de mi buen amigo Federico Leach con la muy linda María Ausó; habiéndolo celebrado, con cariñosísimos plácemes y alabanzas bien merecidas, la sociedad más distinguida de Alicante, en la cual los dichosos novios ocupan sitio preferente.

¿Cómo no ser así?

Ella, prototipo de donosura, gracejo y belleza, deja siempre que asomen á sus hermosos ojos las dotes más preciadas del alma, y promete, con promesa inquebrantable, que la casa conyugal ha de convertirla en cielo, donde la dicha no ha de acabar nunca y donde los horizontes han de resplandecer con el coloreo de la alegría más pura.

Él, distinguido, caballeresco, irreprochable, noble en todo y vehemente en su apasionamiento por la mujer que el cielo le ha concedido, dá seguridades bien completas de que ha de ser firme sostén del hogar, hallando siempre en él la mayor ventura que ambicionar pudiera.

Parece que la Providencia los hizo uno para

otro, dotándolos de cuantos bienes se apetecen en el mundo, para que se completasen.

Amor, juventud, riqueza, distinción, virtud, cultura.... ¿Pueden pedirse mayores dones?..

Cuando, há pocas noches, en la Capilla de la Comunión de la Colegiata, vi avanzar á la dichosa pareja, abriéndose paso entre la apiñada distinguida multitud que invadía el sagrado recinto, y llegó ante el altar, y prosternándose, con emoción vivísima, recibió la bendición del sacerdote, que pedía al Cielo vertiese sobre los desposados la dicha inefable que Dios concede á sus elegidos; un nimbo de gloria rodeó la frente de los recién-casados, y me hizo leer en ella esta inscripción, que no ha de borrarse nunca:—«*La felicidad suprema, es una diosa que desciende de las alturas, para prodigar sus favores en la tierra, á cuantos lo merecen*»

Repitamos esta leyenda, como enhorabuena cariñosa para los novios, y dejémosles que liben las dulzuras de un delicioso viaje de boda, que inaugura una larga vida de bienestar y alegrías incabables.

Por supuesto, sin perjuicio de que les ofrezcamos, al regresar de su expedición de *luna de miel*.

«A la novia, una flor; á él un abrazo: que eso merece tan dichoso lazo.»

* *

Tableau

Es decir, cuadro final; porque aquí me tienen ustedes hecho un bobalicón, y parecido á uno de esos *angelotes de cornisa*, que solo sirven para adornar una peana ó un retablo.

Y es, que empezar hablando de *millones*, y terminar pensando en la *luna de miel*, dá tan buen gusto de boca, que no hay más remedio que quedarse en éxtasis, y exclamar con acento casi compungido: Pero, Señor, ¿por qué no habré nacido yo millonario y buen mozo?

Ah! ¡Cómo me relamería á estas fechas!.....

PEPIN

Noviembre del 96.

SECCION NOTICIERA

CERTAMEN REGIONAL

La sociedad artístico-literaria *Ateneo de Lorca* convoca, para el día 1 del próximo mes de Enero, á un Certamen regional, artístico, literario y científico, con los temas y premios siguientes:

PREMIO DE HONOR.—A la mejor composición poética «A Lorca» flor natural y derecho á elegir Reina de la fiesta.

1.º—Al mejor «Estudio crítico de la literatura local».—Premio: Título de Honor del *Ateneo de Lorca* y edición costeadá del trabajo premiado.

2.º—A la mejor «Leyenda histórica regional y en verso».—Premio: *Vista de Lorca*, cuadro al óleo de «Victor Miquél» regalo del Sr. D. Francisco Pelegrin Rodríguez, Diputado á Cortes por Lorca.

3.º—A la mejor monografía «Primeros pobladores de Lorca».—Premio: Dos tibores japoneses, regalo del Sr. D. Juan de Lacierva y Peñafiel, Diputado á Cortes por el distrito de Mula.

4.º—A la mejor «Oda al Ejército Español».—Premio: *La vida militar en España*, de «Francisco Barad» edición de gran lujo, regalo del

Excmo. Sr. General D. Angel Aznar y Butigieg, Diputado á Cortes por Cartagena.

5.º—A la mejor «Novela corta de costumbres».—Premio: Acuarela de Wesell de Guimbarda» regalo del Excmo. Sr. D. Luis Angosto y Lapizburu, Senador del Reino.

6.º—A la mejor composición poética al «Cristianismo».—Premio: Una artística escribanía de bronce y ébano, regalo del periodista *El Demócrata*.

7.º—Al mejor estudio crítico «La prensa y los periodistas».—Premio: Pluma de plata, regalo del Sr. D. Simón Mellado Benitez.

8.º—Al mejor boceto dramático regional.—Premio: Anforas de mayólica y bronce, regalo del Excmo. Sr. D. Mariano Vergara, Senador del Reino.

9.º—A la mejor memoria sobre «El pasado, presente y el porvenir de la agricultura local».—Premio: Dos estatuas de bronce, regalo del Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

10.—A la mejor «Colección de cuentos».—Premio: Cuadro al óleo, *En la feria de Sevilla*, de «Oriol» regalo del Sr. D. José Douliáa Ladrón de Guevara, Alcalde de Lorca.

11.—Al mejor dibujo al lápiz, asunto libre.—Premio: Un objeto de arte, regalo del Sr. Don Emilio Abadie, Presidente del *Ateneo de Lorca*.

12.—Al mejor cuadro á la acuarela ó al óleo, asunto libre.—Premio: Plegadera de hierro y oro, regalo del Excmo. Sr. D. Joaquin López Puigcerver.

13.—A la mejor composición musical, asunto libre.—Premio: Cuadro al óleo del Excmo. señor D. Angel Pulido, Diputado á Cortes por Murcia.

Condiciones del Certamen.

1.ª—Todos los trabajos que se presenten deberán ser originales é inéditos.

2.ª—Todo premio que se otorgue, irá acompañado de su correspondiente diploma, que se entregará á los autores en el acto solemne de la adjudicación de premios, por la Reina de la fiesta.

3.ª—Se adjudicarán diplomas de accésit á todos los trabajos que, á juicio del Jurado, sigan en mérito á los premiados en primer lugar. El premio de Honor no tiene accésit.

4.ª—Los señores que presenten trabajos, deberán remitirlos antes del día 20 de Diciembre, en pliego cerrado, sin firma, la cual irá en otro sobre; en los dos sobres correspondientes escribirá el autor un mismo lema, y juntos los incluirá en otro sobre diciendo: al Sr. D. Julián Rodríguez Ferra, Secretario del Jurado. El Secretario hará público si recibiera los trabajos con el mismo lema, para que los autores los remitan de nuevo con el lema cambiado.

El día 20 de Diciembre procederá el Secretario á empaquetar y precintar los sobres donde estén guardadas las firmas, no levantando los sellos hasta el acto público de la adjudicación de premios.

5.ª—Terminada ésta, se quemarán, sin abrir, los que contengan las firmas de los trabajos no premiados.

6.ª—Una vez que el Jurado emita su dictámen, se hará público por medio de la prensa el lema de la composición premiada con el de Honor, y también, por medio de la prensa, se harán públicos los nombres de los señores que han de componer el Jurado.

TEATRO PRINCIPAL

CONCIERTOS.—La notable «Sociedad de Conciertos» que dirige, en nuestra capital, el inteligente maestro compositor Sr. Blasco, ha inau-

gurado la série de veladas musicales que se propone ofrecer al público alicantino, con un magnífico concierto, cuyos rendimientos han de engrasar la suma de la cuestación de *El imparcial* para los soldados que regresan enfermos de Cuba y Filipinas.

Patriótica la idea, escogido el programa de la *soirée* y deseoso nuestro público de oír buena música, no es de extrañar que la sala del Teatro Principal, presentara, en la noche del Jueves, brillante aspecto.

La velada resultó muy deliciosa y digna de todo elogio.

Los ocho números del programa fueron ejecutados á la perfección, y los profesores merecieron calurosos aplausos.

Lo mismo la gran overtura de *Mignon*, que la de *Guillermo Tell* y la de *La Estrella del Norte*, como la Fantasía sobre motivos del *Faust* y la hermosísima marcha de *Lohengrin*, entusiasmaron á los *dilettanti*, que hoy tienen para el maestro Blasco y para todos sus compañeros una frase de felicitación bien cariñosa, prometiéndose que las sucesivas *soirées musicales* alcanzarán igual favorable éxito que el Concierto inaugural.

Nuestro público sabrá recompensar los sacrificios y trabajo incesante de la *Sociedad de Conciertos*.

CINEMATÓGRAFO.—Para mañana Sábado, se anuncia la presentación, en el Teatro Principal, de la *maravilla del siglo*, ó sea el *Cinematógrafo perfeccionado*, con sus grandes colecciones de fotografías animadas.

Dicha maravilla ha llamado la atención en cuantas poblaciones se ha presentado, por la perfección de sus movimientos y la ilusión más completa.

Contribuye á la mayor atracción del espectáculo el notable cantante escéntrico cosmopolita, Mr. Charles Lamas, digno émulo del gran Frégolet, con sus notables imitaciones de instrumentos y animales.

Dicho artista ha sido la admiración de todos los públicos, por la escentricidad de sus notables trabajos.

Dado el corto número de funciones y la gran novedad que el espectáculo ofrece, el público no ha de negarle sus favores.

Así lo auguramos.

ESCUELA MODELO

El 1.º de Diciembre próximo se inaugurará en Alicante una *Escuela Modelo*, que ha de llamar la atención.

Métodos modernos de enseñanza; clases especiales de francés, inglés y alemán, plan completo pedagógico, para el mayor aprovechamiento de los alumnos, apartándose de censurables rutinas. Tal es el resumen de los propósitos que animan al director de la *Escuela Modelo*, que abrirá sus puertas en 1.º de Diciembre, en la calle de Labradores, 6, principal.

Reciba nuestros plácemes el iniciador de tan importante centro de enseñanza.

LAS AGUAS DE SAX

Continúan con gran actividad los trabajos para la construcción de los depósitos de aguas en el Cerro de los Angeles, así como para la colocación de la tubería. En las inmediaciones de Alicante trabajan unos doscientos operarios y este número se elevará considerablemente en cuanto llegue á este puerto un buque de gran to-

nelaje que ya está embarcando en Amberes una segunda é importante partida de material para las obras.

*
*
*
EL MOSAICO

Tal es el título del semanario ilustrado que ha empezado á ver la luz pública en Murcia, y que nos ha favorecido con su visita.

Es *El Mosaico* una publicación que honra á la vecina capital, y que ha de lograr gran éxito, á juzgar por los hermosos trabajos que inserta, ilustrados con fotografados muy excelentes.

Aceptamos gustosos el cambio que nos propone tan estimado colega.

*
*
*
FERIA,

Hoy día 20, empezará en la importante villa de Monóvar, la celebrada fèria tradicional que, según noticias, se verá muy concurrida y animada, por los labradores de la comarca.

*
*
*
ESCUELA NOCTURNA

Ha quedado abierta de seis á ocho de la noche en la calle de Bazán, número, 30, la matrícula para la escuela nocturna, creada por el «Ateneo Popular»; y se dará por cerrada el día 25 del actual.

Tan instructivo centro merece un desinteresado elogio, ya que viene á remediar una verdadera necesidad en la clase obrera.

*
*
*
PLACEMES

Se los enviamos muy afectuosos á nuestro buen amigo el distinguido letrado Don José M.^a Alfonsi, por el feliz alumbramiento de su señora esposa, que ha aumentado la prole de nuestro amigo con un hermoso niño, que seguramente ha de hacer honor al nombre que ha recibido en la pila bautismal, siendo un *Ángel* de cariño para sus venturosos padres.

*
*
*
GRATA NOTICIA

Cuantos estimamos muy de veras—y somos muchos en Alicante,—al Sr. Don Sixto Guigliani, hemos recibido con verdadera complacencia la noticia de que se halla completamente restablecido, en la finca del *Sabinar*, del accidente que hubo de sufrir, hace ya tiempo, con la fractura de un brazo, á consecuencia de peligrosa caída.

Reciba nuestra enhorabuena el amigo Guigliani.

*
*
*
FELICITACIÓN

Bien cumplida se la enviamos á nuestro apreciable amigo y suscriptor Don José Más Fernandez y á su distinguida familia, por el enlace de su señora hermana con el acaudalado comerciante francés Mr. Renato Bardin.

¡Que el Cielo conceda á los recién casados una luna de miel inacabable!

*
*
*
NUEVO LETRADO

Nuestro muy querido amigo y compañero el Director de «La Correspondencia de Alicante,» ha obtenido el título de licenciado en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de Granada.

Un abrazo á tan ilustrado compañero, deseando que en su nueva honrosa profesión halle el brillante porvenir que merece.

*
*
*
CERTAMEN PATRIOTICO

Nuestro apreciable colega, el popular «Don Quijote,» deseoso de honrar á los valientes soldados españoles que pelean en Cuba, ha decidido

abrir un certámen, para premiar el mejor soneto que se remita á su Redacción, inspirado en este asunto:

El Ejército Español

Bases del Certámen.—Cada composición llevará su lema y será acompañada de un pliego cerrado, en que conste el nombre y lugar de residencia del autor.

El certámen se declarará cerrado el 31 de Diciembre.

PREMIO:

Un jurado, compuesto de notabilidades literarias, examinará las composiciones que se reciban y determinará cuál de ellas es merecedora del premio.

El autor del soneto premiado recibirá, como pago de su composición, la cantidad de 100 pesetas y se publicará el retrato del autor en «Don Quijote.»

*
*
*
LA PERLA ARTÍSTICA

Llamamos la atención de las señoras aficionadas al bordado y Profesoras, sobre las mejoras que «La Perla Artística,» revista quincenal que se publica en Valencia, introduce para 1897 y que anuncia en el n.º 45 que acabamos de recibir.

Su activo director D. Manuel Rodríguez Llorat, no perdona medio para corresponder al creciente favor que, de día en día, alcanza la citada publicación.

Para facilitar la ejecución de los dibujos que publique, desde Enero próximo, dará una extensa explicación de ellos, manera como deben ejecutarse y puntos que requiera cada una de sus partes. Además, en las labores para lanas, sedas, etc. explicará los colores que hayan de emplearse.

Felicitemos al Sr. Rodríguez Llorat y no dudamos en recomendar á las señoras la referida revista de bordados, una de las mas completas y económicas.

SECCION FESTIVA

UN CUENTO MÁS

Al capitán de artillería Don R. Uturria

En un hermoso convento,
yo no se de qué ciudad,
donde una Comunidad
de virtud y de talento
daba culto al Hacedor
con santo y constante ruego,
había un hermano lego
oportuno y decidor.

El tal,—á quien llamaré
Ramón de Santo Tomás,—
aunque bueno por demás
y lleno de unción y fé,
era un tanto levantisco,
discutidor y travieso,
aunque sin salvar por eso
el redil del santo aprisco.
Una vez hizo una cosa
que juzgó el Padre Prior.
su inmediato superior,
un tanto pecaminosa;
le impuso, como escarmiento
saludable, que un mes
no pusiera más los piés
ni en la puerta del convento.
Aceptó mi fray Ramón,
obediente y con paciencia,
la costosa penitencia
impuesta en tal ocasión,
y en los muros recluido
de su celda y de su templo,

dando edificante ejemplo
de humilde y arrepenido,
dejaba el tiempo pasar
completamente entregado
á redimir su pecado
con sufrir y con rezar.
Estando en su celda un día,
entró el hermano portero,
y habiendo dicho primero
el clásico «ave María»,
dió á fray Ramón una esuela
que abrió al punto fray Ramón
y que era una tentación
del demonio, siempre en vela.
Decía la carta así:
«Mi estimado fray Ramón:
tendré una satisfacción,
de verle á usted por aquí
para bendecir la mesa
y alegrar casa y comida
de su muy agradecida
servidora, La Marquesa...»
Quedo Ramón pensativo,
y, hablando á solas después,
pues luchaba su interés,
por la privación más vivo,
con el largo ayuno impuesto,
pensó ir á ver al Prior
para pedirle el favor
de que le alzara el arresto.
Mas, antes de ello—se dijo—
pensaré qué contestarle
y qué razón he de darle...
El dirá: ¿qué quieres, hijo?
Padre—le responderé—
¿quiere perdonarme?—No—
y entonces humilde yo
¿por qué causa?—le diré.
Y él, mirándome severo,
me dirá: porque ha pecado;
y yo, confuso y turbado
ante Padre tan austero,
le responderé: si, es verdad;
pero hice ya penitencia
y ha quedado mi conciencia
limpia de aquella maldad.
—Pues fortalézcase en ello,—
me contestará el Prior;
y yo añadiré: ¡Señor!
¡si apenas pequé en aquello...!
—Nada, nada; no hay piedad
por ahora—y le diré
¡si es que me invitan!—¿A qué?
—Mire su Paternidad...!
Y gozando en su sorpresa
ya logrando que que desista,
pondré, de pronto, á su vista
la carta de la Marquesa.
La leerá, fruncido el ceño,
y dándomela, dirá:
—Pues, no, señor, no se vá...!
—Padre, ceje de su empeño.
Mire qué escándalo grave
puede ser, si se murmura
de penitencia tan dura
y la causa no se sabe;
mire que en su juicio abundo
de que es fuerza reforzar
la virtud, pero hay que dar
al mundo lo que es del mundo....
—Y, juzgando ya vencido,
con razones de tal peso
al Prior, salióse el preso
á buscarle decidido,
y, apenas se le encontró,
le dijo con humildad:
¿Quiere su Paternidad
alzarme el castigo...?
—No.—

Y, con humildad cristiana
le preguntó Fray Ramón,
bien, Padre... ¿y por qué razón...?
—¡Porque no me dá la gana...!
Ante tan brusca salida
se quedó confuso el lego;
encogiose de hombros luego,
bajó la faz compungida
y exclamó con sumisión:
Padre, para esa andanada
no traía preparada
ninguna contestación...!

JOSÉ M.^a DE ORTEGA MOREJÓN

¡QUÉ LUNAR!

Bendito ese lunar, linda chiquilla
donde mi vista sin querer tropieza;
¡mancha que puso Dios en tu mejilla
como punto final de tu belleza!
Bendito ese lunar que enciende antojos,
aumenta de tu rostro la hermosura
y te hace la más bella criatura
que han conseguido contemplar mis ojos.
Si en tu rostro intentamos
encontrar un defecto, no logramos
conseguir nuestro empeño—y ¡qué rareza!
¡el único lunar que te encontramos
es el mejor pregón de tu belleza!

JOSÉ RODAO

CANTARES

Nos quejamos si sufrimos
Y no tenemos razón;
Quitadle á la vida el llanto
Y le quitais lo mejor.

Los judíos de tus ojos
Me tienen martirizado,
Puesto de amor en la cruz,
Herido y agonizando.

En prueba de tu pasión
Me diste un clavel muy lindo,
Y antes que se marchitara
Me quedé sin tu cariño.

Las lágrimas son el fruto
Del árbol del sentimiento;
Por eso no vierten lágrimas
Los que el árbol tiene seco.

Las redes tiendes mejor
Que las tienden las arañas:
Muchos corazones pillas
Y á todos dejas sin calma.

La mujer, sin excepción,
Es como la mariposa,
Que los vergeles recorre
Y en ninguna flor se posa.

Tienes el cabello negro,
Más negro que mis pesares:
Dame la trenza más larga
Que quiero con ella ahorcarme.

Cuando rico me quisiste,
Y pobre ya no me quieres:

La fortuna es el crisol
del amor de las mujeres.

Estuve para decirte
Cuando te ví con aquel,
Que quien hace un cesto suele
Cien cestos, muchacha, hacer.

JOSÉ PUIG PEREZ.

Epigramas

Un no se quién muy taimado,
Sobre el Código penal,
Con Don Simón el letrado
Disputando muy formal
Le dejó muy mal parado.
—Sabe usted el Código bien;
Confesó al fin D. Simón.
—¿Letrado es usted también?
Sonrióse el no se quién,
Y respondió:—Soy ladrón.

—¡Qué gusto en la soledad
Del campo, junto á la fuente,
Comer jamón!—Es verdad;
¿Pero acaso en la ciudad
El jamón no es excelente?

Tan roñoso un marqués era
Qué, sobrándole peculio,
Lo mismo en Marzo que en Julio
Viajaba siempre en tercera.
Le vió en el tren D.^a Marta
Y le preguntó después;
—¿En tercera usted, marqués?
Y él respondió:—¡Si no hay cuarta?

A un famélico doctor
Que vive en mi vecindad,
Pregunté qué enfermedad
Es á su ver la peor.
Y él que tiene la virtud
De la franqueza, aunque inepto,
Me dijo que, en su concepto,
La peor es la salud.

Que el matrimonio es sagrado,
Dijo un día Celedonio,
Y hoy dice que lo ha fundado
El mismísimo demonio.....
Seguro que se ha casado.

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

PASATIEMPOS

KNIGMA

Unos lo miran con gusto,
otros lo ven con espanto;
unas veces es chiquito,
otras veces es muy largo;
en el campo dá alegría
y dá tristeza en el campo,
pues mientras desnuda á muchos
nos cubre con sendos paños.

UN NIÑO.

CRUZ FEMENIL

```

*
**
*
**
* * * * *
** ** * * *
*
**
*
**
* * * * *

```

Si quitas asteriscos, pones letras
Y en el misterio de esta CRUZ penetras,
Podrás leer tres nombres de mujeres
Que prestan á la vida mil placeres;
Y por esta razón que es tan sutil,
Le he llamado á esta CRUZ, CRUZ FEMENIL

MIGUELITO.

GEROGLÍFICO

L-E PLANETA

EL GUARDIAN DE LA CASA

DORA

ZARAGÜETA

X. X. X.

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 28.

A LA CHARADA

Me río yo de esa cal-va
con un peluquin tan va-rio;
y á ese ente estrafalario
le dedicaré una salva,
para que suba al CAL-VA-RIO
humilde como una malva,
aun siendo archi-millonario.

K. K. Q.

AL GEROGLÍFICO

Todo el que á Jorge de la oreja tira
Oiga la solución y no se espante,
Ni crea que es mentira,
Pues como alerta repetirla quiero:
En Rusia, en Liverpool y en Alicante
Nos lo dice el refrán: «DE ENERO Á ENERO
EL DINERO
ES DEL BANQUERO.»
Y el que diga que nó, que se levante...
¡Alza, salero!

UN CONGRESISTA

CUADRO DE HONOR

Han remitido soluciones á los Pasatiempos:

A LOS DOS.—J. J. R.; Luis; Un desocupado; Geromo; Ernesto de Vendre; P. P. W.; Un Estudiante; Joaquinito Rodajas; y La Triste.

A LA CHARADA.—Un alicantino; El de marras; Un Calvo; Enrique la Seña; Las tres Virgenes; Un Congresista; Nás; Los tres; Un Congresista; Agustín Sánchez; Un Aprent y Perico.

AL GEROGLÍFICO.—K. B.; Un hortera; Un Zurupeto; Pilarcita y su hermana; Los Domingueros; Un aficionado; Zape; El del panerot; Un punto; Un Orejero; Dos Congresistas; A. B. C.; y Un Galgo.

Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores, para que dediquen algún rato de ocio á buscar la solución de los Pasatiempos que en esta Sección han de aparecer, ofrecemos:

1.º Publicar, en cuadro de honor, los nombres de los suscriptores que nos remitan alguna solución, dos días antes de la aparición de El Ateneo, en cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al 28, todos los meses.

2.º Entregar al suscriptor, que lo reclame, por cada solución que él demuestre haber remitido, un talón ó resguardo impreos, con el sello de nuestra Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el recibo de un trimestre de suscripción gratuita á El Ateneo.

3.º Regalar una obra literaria, cuyo coste excederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres trimestres de suscripción gratuita.

4.º Dedicar en El Ateneo un artículo de apuntes biográficos, en el último número del año, á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el regalo del libro.

Correspondencia particular y administrativa de „EL ATENEO“

MADRID.—J. S. M.—Nos favorecerá V. con su colaboración. Envíe lo que guste. Crea que aquí todos cantamos por amor al arte, no por la vilana moneta.

Ya comprenderá que esta es la contestación á su pregunta.

MADRID.—R. A. S.—Gracias mil por la remesa de originales. Siempre á su devoción y complacidos.

MADRID.—Ego.—Parécenos un exceso de susceptibilidad; porque las necesidades del ajuste obliga muchas veces á suprimir algún párrafo, cuando ya vá á entrar en máquina la publicación, y no puede consultarse. Entendemos que

no hay motivo de enojo. V. resolverá lo que mejor le plazca; nosotros, siempre agradecidos.

BARCELONA.—J. S. Ll.—Recibidas hojas. Se cumplirá lo ofrecido. No deje de enviar alguna cosilla, ¿eh?

TOLEDO.—S. M.—Nos ha dolido mucho extravío de la nuestra. Volvemos á escribir. Este servicio de correos es admirable. Hemos hablado con M. sobre h. de s. y nos ha dicho que ha escrito con gran interés.

MADRID.—R. V.—Tu decidirás sobre lo de Fuen-carral. ¿Por qué no diriges targeta, para que te señale día fijo, y no arriesgarte á perder el viaje?

CÁDIZ.—A. M.—No sabemos si habrá llegado certificado. ¡Pero hombre, ni un mal volantó! A. I. enviamos recuerdo. Sin novedad.

MADRID.—M. A.—Recibido importe suscripción de un año. Muchas gracias.

MADRID.—S. S.—Confirmamos la nuestra. Esperamos algún trabajo. Su colaboración nos favorece.

Nuestros Anuncios

E. BOTI CARBONELL.—Establecimiento que dá nombre á Alicante. —Ferretería, bisutería, perfumería; en suma, todo lo más útil y provechoso, aquí se encuentra.

LA CATALANA.—Esta Compañía, genuinamente española, goza de grandes prestigios, por las sólidas garantías que ofrece. Paga los siniestros sin entorpecimientos de ninguna clase. La Comisión en esta provincia está confiada á banqueros de tan gran crédito como los señores Seva. Esta es la mejor recomendación.

ESQUEMBRE.—Compite con todos, y logra gran crédito y creciente provecho. Es merecedor de los plácemes más sinceros y entusiastas.

HOTELES.—Pasar el primavera en invierno en Alicante, ó visitarnos durante la deliciosa temporada balnearia, y no ir al Hotel Roma ó á la Fonda de la Marina. . . . ¡imposible!

PARREÑO.—«Llegar y besar el santo,» es decir, establecerse y acreditarse enseguida. . . ¡Triunfo completo!

FARMACIA.—Don Juan Aznar Rodríguez puede figurar entre los primeros Farmacéuticos.—El Kola-Kola Begea que acaba de recibir, es un excelente preparado, que vigoriza, conforta y combate muchas dolencias.

MORA.—Sin competencia: bondad en los géneros; baratura sin igual. Ese es el distintivo de la tienda.

El Acetileno es la gran novedad del día.

PUBLICACIONES.—No debe haber buena Biblioteca sin la colección completa de las Revistas aquí recomendadas.

BAZAR MIRÓ.—Es éste un establecimiento, digno de una gran capital. Cuanto pueda apetecer el buen gusto más refinado, lo ofrece en su BAZAR Don Enrique J. Miró.—Y los precios sumamente económicos.

OPERACIONES VINICOLAS.—No necesita frase de encomio, quien logra cimentar su crédito y su pericia como vicultor.—Don E. Craywinkel es de sobra conocido en toda la región alicantina.

OBRAS LITERARIAS.—Léase el anuncio y júzguese.

CERAMICA.—Esta gran industria honra á Alicante. Satisfechos pueden estar los hermanos

Ferrer, por el logro de lo que parecía ilusoria empresa.—La Cerámica Alicantina es la primera en España.

PALOMARES.—«Riza, afeitada y dá esplendor...» (perdónenos la Academia); y así dijo... quien lo dijo, un incógnito poeta: «Este es el gran Palomares, el de las manos de seda.» ¿Quién no acude al gabinete, y vá en pos de la belleza?

PAPELERÍA.—En este establecimiento de Manuel Pastor (Mayor, 22), la baratura de los artículos es incomparable, ¡Si hasta hay estuches para cincuenta cartas (papel y sobres inclusivos) á cincuenta céntimos! Quien no se provea en esta tienda, no sabe lo que es economizar.

SASTRE.—La numerosa clientela que tiene Miguel Verdú en esta capital y fuera de Alicante, es el mejor elogio de su acreditada sastrería.

COLEGIO.—El de San José, el más antiguo de la capital; su profesorado, muy distinguido; y el trato á los alumnos, no deja nada que desear. Así consigue tan sobresalientes resultados.

VAPORES.—La Compañía Sitges Salinas, no escatima sacrificios para ofrecer comodidades á los viajeros é innumerables ventajas á los cargadores.

SEGUROS.—De crédito inmenso goza la Compañía aseguradora La Unión y El Fénix Español.—Paga los siniestros sin ofrecer dificultades.

LA ALHAMBRA.—El sueño de los hijos del Profeta, dicen que lo realizan los árabes en el palacio de la oriental ciudad granadina. También las muchachas más elegantes, lo consiguen, en la tienda de Salvador Gonzalez.

CANTOS.—Quien quiera conservar un recuerdo fidelísimo del ser ausente, acuda á la fotografía de Cantos: saldrá satisfecho y agradecido.

SOMBRERERÍA.—E. del Castillo ha podido montar su establecimiento, como los más importantes de las primeras poblaciones de España. Vé aumentarse su clientela de día en día, y conseguirá acaparar toda la de Alicante.

SUCESORA DE SAMPER.—Consignación de una de las más poderosas Compañías navieras.—Grandes comodidades para el pasaje.—Flétes muy económicos.

LA PEÑA.—Todo el que pretenda llevar un traje bien acabado y elegantísimo, provéase en el establecimiento de Irlés y Compañía.—Gran baratura.—Corte madrileño.

PLA.—No sabemos si saldrán satisfechos y agradecidos, los que acudan á retratarse en el gabinete fotográfico de Plá; pero lo que sí sabemos es, que cuantos van una vez, vuelven. Podríamos probarlo con repetidos ejemplos. ¿A que no dicen lo mismo otros anunciantes?

PAPELES PINTADOS.—La viuda de Manuel García, ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien provista tienda. Los mejores fotógrafos de Alicante, se surten en ella de los más escogidos artículos para su arte.

CLINICA.—Dispensar los beneficios de la Ciencia á las clases desheredadas, es alta misión que realizan las clínicas de nuestros médicos, abiertas gratuitamente para los pobres.—Plácemes por ello, al facultativo D. José Sanchez Santana.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO.—Esmero, perfección y precios muy económicos.—Se edita en esta imprenta EL ATENEO, y es excelente muestra de sus trabajos.

OFICINA.—Razones poderosísimas nos hacen omitir toda frase de encomio; ya que no se trata de un reclamo mercantil.

Tipografía de Costa y Mira.
Calle de Sagasta, n.º 28.